

Lívía Járóka, europarlamentaria

En el reciente contexto europeo de impulso de un marco para la inclusión de la población gitana —tema central de este número 58 de *Gitanos*— Lívía Járóka ha tenido un especial protagonismo al ser la autora de un informe presentado al pleno del Parlamento, respaldado por abrumadora mayoría, que insta a la creación del Marco Europeo de Estrategias Nacionales para la Inclusión Social de la Población Gitana hasta 2020.

Lívía Járóka es húngara y de origen gitano, y a pesar de su juventud es ya su segunda legislatura como eurodiputada. Su presencia en el Parlamento Europeo ha significado siempre una reivindicación permanente por mantener el tema gitano presente en la agenda política de las instituciones europeas.

– El Parlamento Europeo (PE) aprobó en marzo una resolución sobre la Estrategia Europea para la inclusión social de la población gitana por una abrumadora mayoría basándose en un informe presentado por usted. ¿Cuál es su valoración sobre el proceso de elaboración de este informe y la aprobación de la resolución? ¿Cuáles son los principales mensajes que el PE quiso transmitir con esta iniciativa?

Entre las instituciones de la UE, el Parlamento Europeo fue el primero en presentar sus ideas y recomendaciones ante la situación de pobreza y exclusión social que afecta a la mayoría de la población gitana europea incluida en mi informe sobre la "Estrategia europea para la inclusión de los gitanos". Esta resolución ha sido el resultado de un acuerdo alcanzado a través de seis grupos políticos de los 27 Estados miembros y los cinco comités; de esta manera, la inmensa mayoría del Parlamento Europeo respaldó el documento presentando recomendaciones de carácter progresista y transmitiendo un mensaje político muy claro y contundente a la Comisión, al Consejo y a los Estados miembros.

Este mensaje se basa en la convicción de que la inclusión socio-económica de las personas gitanas es posible, es deseable y, sobre todo, necesaria para nuestro futuro común y que la implicación de la UE en tal iniciativa a largo plazo constituye un importante valor añadido.

Con la adopción de este informe, se ha dado un gran paso adelante a nivel europeo para paliar la pobreza y la exclusión social de la minoría étnica más importante del continente centrándose en la promoción de los derechos fundamentales, el empleo, la vivienda, la sanidad y la educación.

El objetivo principal del informe era proponer un marco estratégico, en el que los Estados miembros se unan para cooperar en

medidas concretas, quedando la supervisión general en las estructuras comunitarias a través de informes periódicos y recomendaciones. Por lo tanto, el informe pide la adopción de un plan de acción territorial e inclusivo, que se elabora y aplica sobre una base de múltiples niveles, integrador y capaz de evolucionar según sea necesario, y donde las responsabilidades fundamentales se sitúan en el nivel más adecuado —por lo general lo más cercano al ciudadano posible— en lugar de que Bruselas tome las riendas.

El ejecutivo de la UE y los Estados miembros deben seguir trabajando de manera conjunta para mejorar la situación de la población gitana, todavía queda mucho trabajo por hacer y parte de esa mejora se dará cuando haya una decisión política real y efectiva para luchar contra los empleos no declarados y de baja calidad, cuando se promueva la contratación de personas de origen gitano en la administración pública, a partir del incremento de profesores gitanos en los centros educativos y se asegure el acceso de las niñas y niños gitanos a la educación en su propia lengua.

Desde mi perspectiva, el camino que la UE está tomando tiene que ser capaz de solucionar definitivamente todas las formas de violación de los derechos fundamentales de este colectivo y superar temas clave como la discriminación, la segregación, los discursos que fomentan el odio y la utilización de perfiles étnicos, así como la toma ilegal de huellas dactilares, los desahucios y expulsiones ilegales. Además, la Comisión tiene que garantizar el diálogo entre las autoridades locales, los órganos judiciales, la policía y la comunidad gitana para poner fin a la discriminación en el ámbito judicial y crear la confianza de las personas gitanas ante estas instituciones que deben estar al servicio de todos los ciudadanos, sin importar el origen étnico.



– Reconociendo que parte de los recientes avances de la estrategia europea para la inclusión de los gitanos son en parte consecuencia de los incidentes en Francia e Italia de los últimos años, ¿nos puede dar su opinión sobre la respuesta europea y los hitos más importantes desde la Presidencia española de la UE en 2010, la Declaración del Trío, la Plataforma Europea para la inclusión de los gitanos y los resultados del Grupo de Trabajo sobre los Gitanos (Roma Task Force), entre otros?

Creo que la Declaración del trío España-Bélgica-Hungría (coordinación de las sucesivas presidencias de la UE) estableció varios objetivos muy positivos y significativos respecto a la inclusión social de la población gitana, tanto en el marco estratégico como en relación con los programas operativos. La sesión de la Plataforma Europea para la inclusión de los gitanos durante la Presidencia belga en 2010 acerca de la educación infantil temprana y la inclusión de las familias gitanas fue también muy constructiva.

En cuanto a las conclusiones de la Roma Task Force (grupo de trabajo de la Comisión Europea para asuntos gitanos) publicadas en diciembre pasado han sido muy reveladoras y han confirmado que las iniciativas para la inclusión social dirigidas a esta minoría se diluyen entre los diferentes ámbitos políticos, han producido pocos resultados y son difícilmente medibles, por lo que se necesitan cambios tanto a nivel nacional como a nivel de la UE. La siguiente reunión de la Plataforma, bajo la Presidencia de Hungría –que coincidió con el 40º aniversario del Día Internacional del Pueblo Gitano– ha proporcionado una gran oportunidad para los actores clave para debatir la Comunicación recientemente presentada por la Comisión sobre el Marco Europeo para las Estrategias Nacionales de Inclusión de la Población Gitana.

– La plena integración socio-económica de las personas de origen gitano no es sólo un imperativo moral, sino también una necesidad económica

– La Presidencia húngara de la UE ha puesto la integración de la población gitana como una prioridad en la agenda europea; en su opinión ¿qué ha aportado esta Presidencia, siendo Hungría un país que cuenta con una amplia población gitana y una larga trayectoria en políticas dirigidas a esta minoría? ¿Cómo ve la situación de la población gitana en su país y qué aprendizajes pueden ser útiles para otros contextos y países?

La Presidencia de la Unión Europea y la sólida mayoría que apoya al gobierno húngaro en la actualidad han constituido una oportunidad magnífica y creo que hemos logrado hacer un buen uso de esta situación. Al poner sobre la mesa el acuerdo sobre el Marco Europeo para la coordinación de Estrategias Nacionales de Inclusión de la Población Gitana –en gran parte basado en mi informe al Parlamento Europeo–, el gobierno de Hungría ha hecho un esfuerzo mucho mayor para alcanzar una solución a nivel europeo ante la pobreza y la exclusión social de las gitanas y gitanos europeos que cualquier otra presidencia anterior.

Recientemente, el gobierno húngaro ha firmado un acuerdo muy ambicioso con el Consejo Nacional Romaní. De esta manera, los propios gitanos serán los responsables de los resultados que produzcan, y esta participación política de alto nivel podría llegar a ser una motivación mucho mayor para la acción real. Con este acuerdo marco, el gobierno húngaro ha puesto el listón muy alto para sí mismo; creo que era lo correcto para un gobierno que aboga por una estrategia a escala europea para la inclusión social de la población gitana. Al presentar los objetivos indicando plazos, el gobierno húngaro puede ser un gran ejemplo a seguir para los demás Estados miembros al desarrollar e implementar sus propios planes de acción.

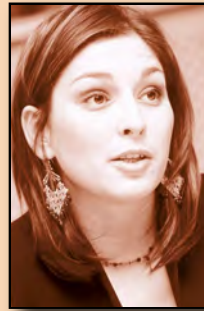
– La Comisión Europea ha hecho una fuerte apuesta por la inclusión social de la población gitana mediante el establecimiento de un Marco Europeo para las Estrategias Nacionales, ¿cómo valora la Comunicación de la CE y cómo prevé las futuras estrategias nacionales para los 27 Estados miembros?

El documento de la Comisión contiene en su mayoría los principios clave de mis informes, tales como basar la estrategia de inclusión en factores socio-económicos en lugar de centrarse en el origen étnico, o el concepto de focalización territorial, es decir, centrar los esfuerzos en desarrollar aquellas micro-regiones desfavorecidas y la incorporación de una dimensión de ampliación a los países candidatos a la UE. La Comunicación también adopta varias de las recomendaciones específicas del Parlamento: la designación de puntos de contacto nacionales para las estrategias nacionales, la simplificación de los procedimientos de financiación y la puesta en marcha de un mecanismo de control fuerte, con puntos de referencia claros para asegurar que los resultados tangibles se puedan medir. Además, la CE se compromete a evaluar los planes nacionales después de su presentación y a la presentación de informes anuales al Parlamento y al Consejo sobre los avances de la integración y el logro de los objetivos, de modo que parece que, de acuerdo con mi informe, la Comisión está dispuesta a desempeñar un papel destacado en la coordinación estratégica de las etapas más relevantes de este proceso.

– ¿Cuáles son sus expectativas para el futuro a medio plazo en cuanto a la integración de la población gitana en el contexto europeo? ¿En qué medida la Estrategia UE 2020 o la próxima ronda de los Fondos Estructurales pueden influir positivamente en la población gitana? ¿Qué cambios espera para el 2020?

La adopción del Marco Estratégico solo constituye el inicio de un largo camino que acabamos de comenzar y en principio no debemos esperar soluciones inmediatas o mágicas. Siendo realistas necesitaremos al menos 6-7 años hasta que podamos ver cambios en los asentamientos chabolistas y aún más tiempo para ser capaces de producir avances sustanciales en las condiciones de vida de las personas gitanas. Esto no debe desanimarnos, sino darnos más fuerza para trabajar con más eficacia y energía.

De acuerdo con las metas definidas por mi informe, una estrategia debe impedir la transmisión de la pobreza extrema entre generaciones en el corto plazo, equilibrar las diferencias de las micro-regiones subdesarrolladas en el medio plazo y, mirando a un horizonte más lejano, permitir a las masas afectadas por la pobreza de hoy convertirse en los ciudadanos y ciudadanas de pleno derecho del mañana, ya que la plena integración socio-económica de las personas de origen gitano no es sólo un imperativo moral, sino también una necesidad económica.



Livia Járóka (Tata, Hungría, 1974) es antropóloga social y diputada al Parlamento Europeo desde 2004 por el Grupo del Partido Popular Europeo.

Actualmente es Vicepresidenta de la Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género, ha sido relatora de "La estrategia de la UE para la inclusión social de la población gitana" nombrada por el Comité de Libertades Civiles de Justicia y Asuntos de Interior y es Presidenta del Grupo de Trabajo para la inclusión de la población gitana del Partido Popular Europeo. La Sra. Járóka ganó el premio "Miembro del Parlamento Europeo del Año" en 2006 en la categoría de Justicia y Derechos Fundamentales y fue nominada para ser miembro del Foro de Jóvenes Líderes Globales del Foro Económico Mundial. Forma parte del Patronato de ERIO (Oficina Europea de Información para los Gitanos) y del REF (Fondo de Educación para la población gitana).

En cuanto a la financiación de la Estrategia, hay que garantizar que los fondos comunitarios y nacionales puedan contribuir a la mejora sustancial y duradera de las condiciones de vida de la población gitana. En este sentido, son necesarios más programas orientados al desarrollo, desde una perspectiva compleja e integrada, pero suficientemente flexibles, sostenibles económicamente y con una cobertura temporal más amplia y una mayor incidencia territorial, centrándose en las micro-regiones más desfavorecidas y abordando la pobreza tanto suburbana como rural.

Con el fin de mejorar las tasas de absorción asombrosamente bajas de los Fondos Europeos –en particular de los programas destinados a grupos excluidos o en riesgo de serlo– se debe abordar la eficacia financiera de los programas en todos los niveles. En este sentido, mi informe presenta varias recomendaciones, muchas de las cuales han sido adoptadas por la Comisión y el Consejo. Por ejemplo, la posibilidad de combinar Fondos, la disminución de las cargas burocráticas, así como simplificar y acelerar los procedimientos para que los Fondos de la UE puedan llegar efectivamente a los grupos que más lo necesitan.

Asimismo, es importante desarrollar modelos de referencia, indicadores, controles independientes y mecanismos de evaluación de impacto de los programas para apoyar y evaluar la eficiencia y los resultados tangibles de los mismos, en lugar de que simplemente se compruebe que los proyectos subvencionados con fondos públicos han cumplido únicamente con los trámites formales requeridos. Finalmente, se deben mejorar los mecanismos de seguimiento financiero para asegurarnos de que la financiación está cumpliendo los objetivos de cambiar las condiciones de vida de la población gitana europea.

● **Inés Cedrón**